

HISTORIA DEL PROYECTO

En mayo del 2015 recibimos la convocatoria anual de la *Fundación Gonzalo Río Arronte*. En esa ocasión los temas de concurso incluían: diabetes, cáncer infantil y educación para enfermería. De forma paralela llegó a nuestro departamento una estudiante que después de terminar su licenciatura en psicología iniciaba los trámites para ser aceptada en el programa de maestría en pedagogía (*Lic. Ivette Contreras*). Durante su presentación con su tutora (*Dra. María del Pilar Meza Rodríguez*), la Lic. Contreras expresó su interés de poder trabajar en nuestro departamento de Neurociencias con algún proyecto relacionado con educación. Los tiempos coincidían y me puse a pensar en las necesidades que tiene el personal de enfermería, entre las que se incluía la educación médica continua además de la necesidad de contar con programas gubernamentales que favorezcan la estimulación del neurodesarrollo. Con estos elementos en mente generamos la idea de desarrollar un programa de capacitación a distancia para enfermeras que pudiera vincularse con los programas actuales de la secretaría de salud relacionados con el tema de neurodesarrollo infantil.

Los elementos estaban completos y dispuse una reunión con el equipo básico de trabajo: Enfermería (*Lic. Esperanza Rueda*), Educación (*Ivette Contreras*) y neurociencias (*Dr. Saúl Garza*). En aquella reunión delineamos las necesidades de la comunidad de enfermería, la disposición de recursos profesionales del *Instituto Nacional de Perinatología* y las áreas de oportunidad de realizar un proyecto educativo en enfermería que pudiera participar en la convocatoria.

El resultado fue una hoja en reciclada con un esquema modular de 3 bloques de información sobre atención y estimulación del recién nacido. De esa idea Ivette inició el desarrollo del modelo educativo, Esperanza empezó a revisar los modelos educativos existentes y yo revisé la posible vinculación de un proyecto a distancia para enfermeras dentro de la estructura gubernamental de los programas de estimulación infantil de la secretaría de salud.





Del análisis concluimos que: **no existía cobertura gubernamental para la estimulación neuromotora de los recién nacidos** y que las capacitaciones para la identificación temprana de alteraciones del desarrollo eran exclusivamente para personal médico, además descubrimos la poca oferta que existe de capacitación para enfermeras en México en temas de desarrollo infantil, no solo eso, sino que las enfermeras están excluidas de los pocos programas de estimulación neuromotora de nuestro país y que todos los cursos eran presenciales, lo cual provocaba que fueran inaccesibles por costos de transporte y manutención, en una forma evidente de falta de oportunidades para el personal de enfermería que labora fuera del rango de acción de las grandes ciudades, que repercute en una falta de educación, con el consiguiente efecto en la falta de conocimiento en las madres y el desarrollo de sus hijos.

Lo que inició como una oportunidad de desarrollar una tesis para maestría en educación se convirtió en la oportunidad de mejorar el conocimiento de un grupo numeroso de enfermeras rurales que podrían influir directamente en las madres atendidas de partos y cesáreas en lugares lejanos de las grandes ciudades, proporcionándoles conocimiento que mejorara el neurodesarrollo de sus hijos desde el momento del nacimiento. De esa forma vimos la oportunidad y aprovechar la convocatoria de la *Fundación Gonzalo Río Arronte* para hacernos de los equipos necesarios para su realización.

Lo que siguió fueron múltiples reuniones de trabajo, diseño de la estructura, buscar el apoyo de las áreas de sistemas computacionales (*Lic. Alejandro González Solís*), diseño de imagen (*Lic. María de las Mercedes Balaños*) y las áreas de gobierno que se sumaron al esfuerzo de completar los requisitos legales.

Después la larga espera de los dictámenes y la realización del curso de medición del impacto social (retorno de inversión), para recibir la buena noticia: “habíamos ganado la convocatoria y nos darían un millón de pesos de apoyo en equipamiento”. Pasaron 6 meses para recibir los insumos completos, tiempo en el cual iniciamos con el diseño de guiones, algunas grabaciones y la revisión exhaustiva de los programas de estimulación neonatal disponibles. Además de contactar a estimuladores profesionales de alta calidad de diferentes escuelas: *Marta Elena Valverde* (terapeuta certificada en método Bobbat), *Carlos Alvarado* (terapeuta certificado en el método Vojta) y *Pilar Ibarra* (terapeuta del Instituto Nacional de Perinatología) y el apoyo profesional de la Lic. y Mtra. María Irma Carrasco Reséndiz (adscrita al departamento de investigación en enfermería del INPer), quien desarrolló el área de lactancia materna.



No sobra comentar que las enfermeras de los diferentes servicios de nuestro Instituto trabajaron arduamente y de forma conjunta con los coordinadores en la selección de los casos, la edición de los videos y proporcionar su experiencia profesional en beneficio de toda la comunidad de enfermeras que se

verá beneficiada por este programa de capacitación.

Finalmente quiero expresar mi agradecimiento al *Dr. Arturo Cardona*, director general de nuestro instituto por el apoyo decidido que brindó a nuestro proyecto.



*Dr. Saúl Garza Morales
coordinador del proyecto y
jefe del departamento de neurociencias*